

## CAPÍTULO 6

### ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA: UNA MIRADA DESDE EL ÍNDICE DE COMPETITIVIDAD GLOBAL

JADER ALEXIS CASTAÑO RICO, WILLIAM MORENO LÓPEZ, BELÉN RODRÍGUEZ, Y  
LUIS CARLOS CÁRDENAS ORTIZ  
*Corporación Universitaria de Asturias*

#### INTRODUCCIÓN

En un mundo altamente globalizado, interconectado y con una progresiva especialización en el desarrollo de las tecnologías, los países y sistemas políticos han ingresado en una intensa competencia, la cual, se ve reflejada en los diversos actores sociales, económicos y culturales de estos, dando cabida al análisis de la competitividad como principal indicador de su gestión (Huber y Mungaray, 2017). Si bien, al referirse a esta, existen múltiples perspectivas en su definición -productiva (Rugman, 1991), comercial (Krugman, 1979) e industrial, tal y como señala Smith en 1776, citado por Pérez (2006)- el Foro Económico Mundial (WEF por su sigla en inglés) como ente internacional que la evalúa en escala macro, la conceptualiza como “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país” (WEF, 2016).

En este sentido, la medición de la competitividad se ha convertido en una de las principales problemáticas que preocupa tanto a las agencias y organismos gubernamentales como multilaterales, puesto que, su incidencia afecta a todos los sectores económicos (Lall, 2001). Así, su medición, se ha vuelto esencial para el diseño de planes, programas y demás instrumentos que beneficien a la población a mediano y a largo plazo, permitiendo así, la creación de diversos indicadores entre los que se destaca el Índice de Competitividad Global desarrollado por el WEF. Al respecto, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2008) reconoce su utilidad como forma de evaluar las políticas públicas en pro del desarrollo de las regiones y los territorios que la componen.

Si bien, el interés de su medición y evaluación ha cobrado importancia en los últimos años, en el contexto académico su estudio no es reciente, puesto que su análisis inicia con la estructuración de las teorías de las ventajas absolutas, tal y como indica Smith en 1776, citado por Pérez (2006), ventajas comparativas (Ricardo, 1817), y de la proporción de factores y paradoja (Leontief, 1953), las cuales, visibilizaban el comercio exterior como principal indicador de la

competitividad de las naciones. Luego de la década de 1960, se evidencia que estos modelos limitaban su espectro de estudio, dando como resultado la incorporación de nuevas variables, tales como: 1. La demanda doméstica y el desarrollo de economía de escalas (Linder, 1961); 2. El ciclo económico y de vida del producto, así como su diferenciación (Vernon, 1966; Krugman, 1979; Lancaster, 1979); 3. Factores endógenos asociados a la prosperidad (Porter, 1990); 4. La inversión extranjera directa y el papel de las multinacionales (Rugman, 1991; Dunning, 1993; Gugler, 2007); y 5. El rol del gobierno (Cho y Moon, 2000; Moon y Lee, 2004; Sardy y Fetscherin, 2009).

Aunque, las anteriores variables juegan un rol importante para la medición y evaluación de la competitividad, en la actualidad, la educación es vista como un factor clave de esta, debido a que, facilita el desarrollo social e impulsa la economía de las naciones (Hoyos, 2011; Flórez, 2012). Sin embargo, su estudio aun es disiente en términos de reflexión y análisis. Así, Piñón (1998), reflexiona sobre la importancia de la educación en la competitividad y la necesidad de seguir investigando sobre su impacto.

Dado el anterior contexto, el presente tiene como objetivo analizar la educación en América Latina permitiendo identificar realidades actuales y retos a partir de la última versión del reporte de competitividad global del Foro Económico Global. Para lo cual, este capítulo se divide en: primero, contextualización del Índice de competitividad global y del pilar de educación; segundo, la metodología para el cumplimiento del objetivo; tercero, los principales hallazgos y cuarto, las conclusiones.

### **Índice de Competitividad Global y Pilar de Educación**

En el marco de las actividades desarrolladas por el WEF (World Economic Forum, Foro Económico Global, realizado en Ginebra Suiza), su análisis de la competitividad sea convertido en un referente al nivel mundial. En la actualidad, este analiza 141 economías (99% del PBI mundial y 94% de la población mundial), por medio de 103 variables que incluyen cifras de entes multilaterales, oficiales e información proveniente de grupos de opinión agrupados. Así, este se compone de cuatro subíndices que se relacionan a continuación:

1. Entorno: este abarca lo relacionado a la institucionalidad, infraestructura, ciencia, tecnología e innovación, además del análisis macroeconómico.

2. Capital humano: relaciona el sistema de salud y capacidades económicas.

3. Mercados: refiere a la comercialización de bienes y servicios, empleabilidad, sistemas financieros y tamaño de mercados.

4. Innovación y notificación: se compone por el dinamismo en negocios y capacidad de innovativa.

Estos subíndices, se enmarcan en 12 pilares de análisis los cuales se denominan: 1. Instituciones; 2. Infraestructura; 3. Adopción de TIC; 4. Estabilidad macroeconómica; 5. Salud (Esperanza de vida); 6. Educación y habilidades; 7. Mercado de productos; 8. Mercado de trabajo; 9. Sistema financiero; 10. Tamaño de mercado; 11. Dinamismo de los negocios; y 12. Capacidad de innovación. En el caso de la educación, esta se enmarca en el pilar número seis de Educación y habilidades, el cual mide las competencias de la fuerza laboral y la calidad educativa, siendo importante resaltar que este último, se compone para un mayor análisis en: La alfabetización digital, las habilidades interpersonales y la capacidad de pensar de manera crítica y creativa, todo lo anterior para ofrecer un análisis desde diferentes perspectivas para una comprensión clara de este fenómeno a nivel global y comparado entre diferentes países y regiones; entendiendo que la educación y el desarrollo de habilidades juega un papel transformador de la sociedad, en la medida que los individuos que se educan, y en consecuencia desarrollan habilidades y competencias, son agentes transformadores de su propia realidad social, de sus familias y de la sociedad, es decir, a través de la educación se alcance un mejor bienestar propio y social en la medida que una persona formada puede insertarse de manera más adecuada al mercado laboral, en condiciones y remuneración salarial. Donde todos los niveles de formación básica, media y superior son actores responsables y facilitadores de cambio social, y en consecuencia su accionar establece parámetros de mejoramiento del pilar de educación y habilidades; de ahí que los países instauren medición, seguimiento y mejoramiento continuo a la calidad de la educación, dado que este pilar genera impacto sobre otros pilares.

### **Objetivo**

El presente capítulo tiene como objetivo analizar la educación en América Latina permitiendo identificar realidades actuales y retos a partir de la última versión del reporte de competitividad global del Foro Económico Global.

### **METODOLOGÍA**

Para el cumplimiento del objetivo, se plantea un estudio de carácter descriptivo diseñado desde una metodología cuantitativa que se desarrolla para evidenciar el nivel de competitividad en términos de educación de los países de la región. Para tal fin, se procedió con el análisis del informe titulado *The Global Competitiveness Report 2018* elaborado por el WEF, así como de su base de datos pública para efectos de análisis y corroboración de información. El presente análisis, contempla y en consecuencia se centra en analizar los siguientes países de América Latina, como son (en orden alfabético): Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica,

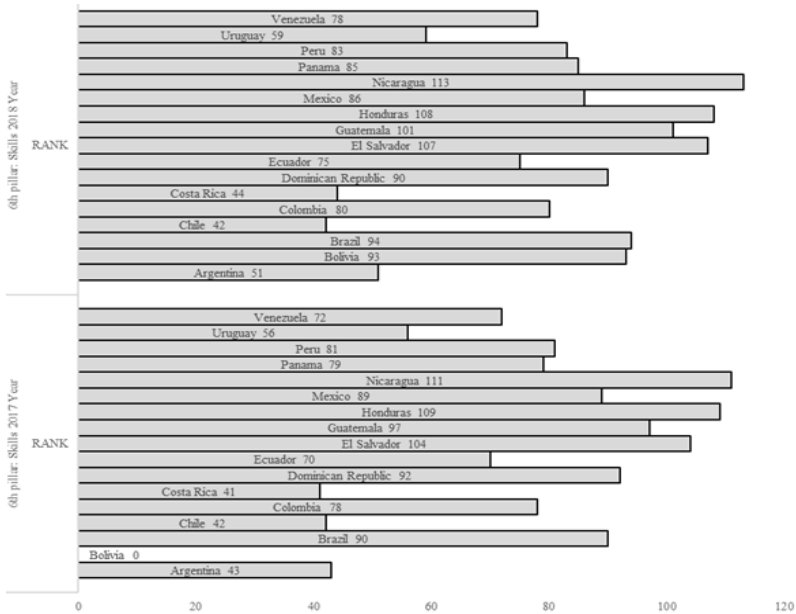
República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, El Salvador, Uruguay y Venezuela.

El análisis de la información parte de un método inductivo, entendido este como “razonamiento en la que se pasa del conocimiento de casos particulares a un conocimiento más general, que refleja lo que hay de común en los fenómenos individuales” (Rodríguez y Pérez, 2017), por lo cual, el presente busca las generalidades que comparte la región y las compara en tres momentos; el primero, concierne a la evolución en el Ranking de las economías de América Latina en el aspecto educativo entre el año 2017 a 2018; el segundo, desglosa de manera organizada los resultados por país de acuerdo a los datos obtenidos para los indicadores que hacen parte o componen el pilar; y tercero; corresponde al análisis de los subindicadores.

## **RESULTADOS**

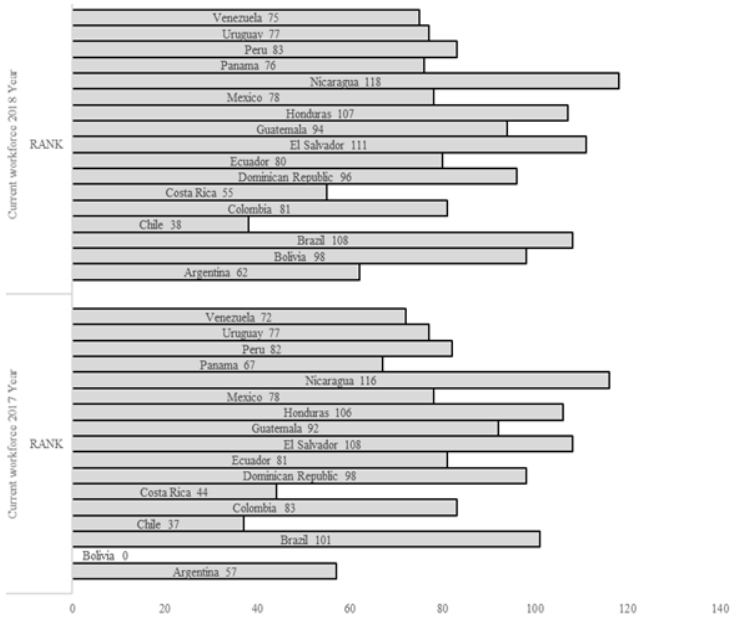
Respecto a la evolución de los países en el Ranking, los datos evidencian que para el año 2018, América Latina, el país con mejor calidad educativa en la región fue Chile, ocupando el puesto 42 de las 141 economías analizadas por el Índice de Competitividad Global. Por otro lado, se destacan Costa Rica (44), Argentina (51), Uruguay (59) y Ecuador (75). Sin embargo, tal como se muestra en la figura 1, los países analizados presentaron fuertes descensos frente a la medición del año 2017, siendo los casos de Argentina, Panamá y Venezuela los más drásticos. En términos generales, el promedio del descenso de los países en el índice fue de 2.8 posiciones. Siendo importante resaltar que, para este cálculo no se tuvo en cuenta a Bolivia, puesto que para el año 2017 no fue reportada información para el país en el WEF, además de Chile que no tuvo cambio en la posición. Si bien, la anterior tendencia deja en entredicho los esfuerzos realizados por los países en términos de las políticas educativas y su eficiencia para alcanzar transformaciones evidenciables, se debe resaltar el caso de República Dominicana, Honduras, Chile y México, quienes, al nivel del SCORE general del pilar (en una escala de 0 a 100, indica el grado de avance de una economía hacia el estado ideal o “frontera” de competitividad), presentan un aumento en puntos del 1.11, 1.00, 0.74 y 0.64 respectivamente.

Figura 1. Comparativo de Ranking entre el año 2017 y 2018 de los países de América Latina



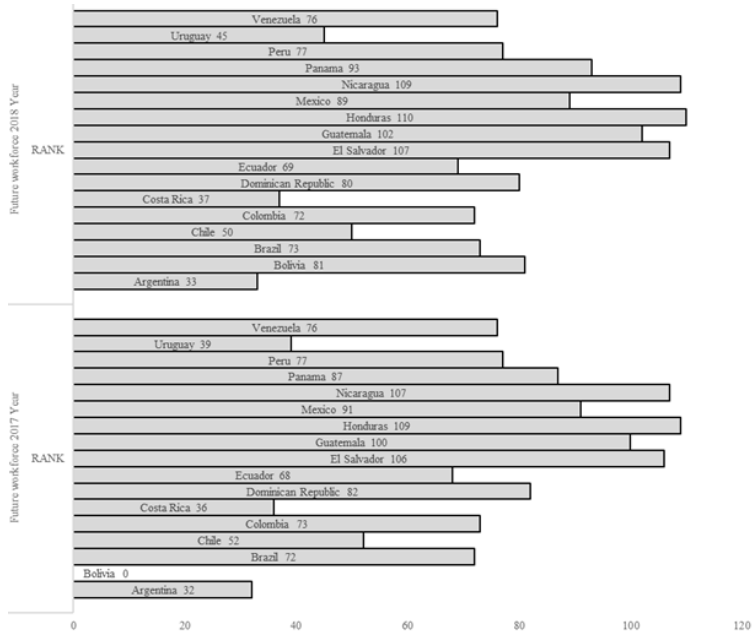
Lo anterior, se explica en cierta medida por los cambios que presentan los indicadores y subindicadores analizados. Para el indicador de capacidad de la fuerza laboral actual (Figura 2), la media de años de estudio de la población de la región es de 8.403, siendo igual a los presentados en el año 2017. En el caso puntual de Chile, Argentina, Venezuela, Panamá, Perú, Bolivia, Costa Rica y México, este promedio es superior al de la región, resaltando los dos primeros con 10.6 y 10.1 respectivamente. Por otra parte, los países de Honduras (6.29), Nicaragua (6.3), El Salvador (7) y República Dominicana (7.82) se caracterizan por tener la media de años de estudio más baja. En términos generales, este subindicador se encuentra muy por debajo de los países europeos y norteamericanos, especialmente de Finlandia, cuya población estudia en promedio 14.2 años. En lo concerniente a las habilidades actuales de la fuerza laboral, América Latina se caracteriza por tener puntajes relativamente altos, resaltando el liderazgo de Argentina con un SCORE de 96.80, tanto para el 2018 y 2017, seguida por Chile (2018: 91.11 y 2017: 90.40), Uruguay (2018: 88.39 y 2017: 88.39) y Ecuador (2018: 87.72 y 2017: 87.72). En general, la percepción de los ciudadanos en este subindicador no ha presentado variación entre la medición de ambos años, sin embargo, para Colombia (2018: 80.95 y 2017: 80.95) y Costa Rica (2018: 84.59 y 2017: 85.43) se observan leves mejorías en este.

**Figura 2.** Comparativo de indicador de capacidad de la fuerza laboral actual entre el año 2017 y 2018 de los países de América Latina



Para el indicador de fuerza laboral futura (Figura 3), el Ranking evidencia un sostenimiento generalizado en este, no obstante, Panamá desciende seis posiciones respecto a la medición del año 2017, al igual que Uruguay. Así, en lo relativo a la esperanza de vida escolar en años, el promedio de la región es de 13.97 para el 2018, incrementando 0.03 puntos respecto al 2017. En este sentido, se destaca Argentina con el mayor número de años de esperanza escolar, siendo de 17.42, seguido por Chile (16.04) y Uruguay (15.09). Por lo contrario, Honduras (10.22), Guatemala (10.75) y Nicaragua (11.7) presentan las medias más bajas de la región. En el caso del subindicador de habilidades futuras de la fuerza laboral, el puntaje obtenido para la región en el año 2018 es de 51.96, aumentando en relación al 2017, el cual fue de 49.30.

**Figura 3. Comparativo de indicador de capacidad de la fuerza laboral futura entre el año 2017 y 2018 de los países de América Latina**



**DISCUSIÓN/CONCLUSIONES**

América Latina se ha caracterizado por ser una región de contrastes. En este sentido, la educación es uno de los sectores en los que más se evidencia este fenómeno, puesto que, en los últimos años y conforme a los resultados obtenidos en el presente informe de competitividad global, se refleja un estancamiento de la competitividad de la región y se pone en evidencia la baja eficiencia de las políticas públicas que fomentan su desarrollo, así como también la necesidad de replantear el papel de cada uno de los actores del sistema educativo. Se observa que, a pesar de contar con indicadores y subindicadores similares, los países centroamericanos cuentan con resultados inferiores a sus homólogos en la región.

En términos generales, el uso del Índice de Competitividad Global para el análisis del estado actual de la educación es pertinente, siempre y cuando, sus resultados se interpreten desde sus limitaciones, dado que, este no permite discernir o discriminar por niveles educativos. Adicional, la información que se toma para su cálculo no siempre es actualizada por parte de los gobiernos, lo que puede alterar la realidad de la competitividad del sector educativo.

Para futuras investigaciones, se plantearán nuevos enfoques que permitan entender no solo la competitividad al nivel educativo, sino, sus incidencias en diversos aspectos tales como la calidad de vida, desarrollo económico, entre otros.

## REFERENCIAS

- Cho, D.S., y Moon, H.C. (2000). *From Adam Smith to Michael Porter, evolution of competitiveness theory*. Singapore, Malaysia: World Scientific Publishing Co.
- Dunning, J. (1993). Internationalizing Porter's diamond. *Management International Review*, 2, 7-15.
- Flórez, L.B. (2013). *Informe: Vice contralor General de la República*. Recuperado de: [http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C\\_Sociales/Profesores/jramirez/PDF/CGR2003-EvaluacionPS.pdf](http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/Profesores/jramirez/PDF/CGR2003-EvaluacionPS.pdf)
- Foro Económico Mundial [WEF] (2016). *¿Qué es la competitividad?* Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2016/10/que-es-la-competitividad/>
- Gugler, B.S. (2007). FDI effects national competitiveness: A cluster approach. *International on Advances in Economic Research*, 13(3), 268-284.
- Hoyos, G. (2011). La universidad tecnológica y la idea de universidad. *Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira Indicadores que afectan la competitividad global de Colombia relacionados con la educación (2012) Corporación Colombia Digital*. Recuperado de: <https://colombiadigital.net/actualidad/noticias/item/3744-colombiaeducación-frena-competitividad.html>
- Huber, G., y Mungaray, A. (2017). Los índices de competitividad en México. *Gestión y Política Pública*, 1, 167-218.
- Krugman, P.R. (1979). Increasing return monopolistic competition and international trade. *Journal of International Economics*, 9, 469-479.
- Lall, S. (2001). Competitiveness Indices and Developing Countries: An Economic Evaluation of the Global Competitiveness Report. *World Development*, 29(9), 1501-1525.
- Lancaster, K.J. (1979). *Variety, equity and efficiency*. New York, USA: Columbia University Press.
- Leontief, W. (1953). Domestic production and foreign trade. The American capital position re-examined. *Proceeding of the American Philosophical Society*, 97, 331-349.
- Linder, S.B. (1961). *An essay on trade and transformation*. New York, USA: John Wiley.
- Moon, H.C.H., y Lee, D. (2004). The competitiveness of multinational firms: A case study of Samsung Electronics and Sony. *Journal of International and Area Studies*, 11(1), 1-21.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2008). *Handbook on Constructing Composite Indicators: Methodology and User Guide*. Recuperado de: <https://www.oecd.org/sdd/42495745.pdf>
- Pérez, M. (2006). La presentación de las ventajas comparativas: una nota pedagógica. *Revista de Economía Institucional*, 8(14), 263-275.
- Piñón, J. (1998). La educación como herramienta estratégica. *Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*, 45, 51-62.
- Porter, M.E. (1990). *The competitive advantage of nations*. New York, USA: The Free Press.
- Ricardo, D. (1817). *The principles of political economy and taxation*. Baltimore, USA: Penguin.
- Rodríguez, A., y Pérez, A. O. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción del conocimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 82, 179-200.
- Rugman, A.M. (1991). Diamond in the rough. *Business Quarterly*, 55, 61-64.

Sardy, M., y Fetscherin, M. (2009). A double diamond comparison of the automotive industry of China, India and South Korea. *Competition Forum*, 7(1), 6-16.

Vernon, R. (1966). International investment and international trade in the product cycle. *Quarterly Journal of economics*, 80(2), 190-207.